

OBERTURA POR LA ORQUESTA



La orquesta figuerista tiene bailando a todo el mundo. Don Pepe toca la trompeta diciendo que nadie debe quedarse sentado. Bruce toca con toda alma como si se tratara de espantar cha-

pulmes. Chicorlich sopla su cornetín con muchas ganas. Uladislao toca con todo "foul" el bombo. El Páter no figura en la orquesta aún cuando él da tamañas tocadas. Don Pepe no quiere que

en el baile nadie desafine, pero la verdad es que si los demás no llevan bien el compás, muy pronto van a ver el bolero. Vean que se los decimos.

EL FOGÓN DE LA POLÍTICA ECHA HUMO, BRASAS Y CHISPAS QUE ES UN GUSTO

Durante los últimos meses los ulatistas y los figueristas han

estado los unos y los otros tan incómodos como yerno parrandero y como suegra cascarrabias. Esto es, mostrándose muy sonrientes ante el público, pero allá adentro comiéndose que es un gusto. Y lo que tenía que venir, vino: se agarraron de lo lindo y en eso estamos.

Los costarricenses, que formamos un pueblo triste, cuyos únicos lujos son ir a tanda de siete, tomarnos una cerveza Traube y hablar mal los unos de los otros, hoy estamos en el fondo encantados de la vida: tenemos un

espléndido tema para murmurar.

—Pasa a la Pág. 4 Nº 1

HOMBRE PREVENIDO

Declara don Fernando Esquivel que un sentimiento superior lo impulsa a sacrificar su tranquilidad exponiéndose a muchos dolores de cabeza.



—Lo que veo es que esto se está poniendo color de hormiga.

CHISTE CONSTITUCIONAL



ULATE: —Mario... Pepe... Mario... Pepe... Sí, no, sí... no. Me quiere mucho, poquito y nada...

ER MATAO HEREDIANO

Es hora de resolverse entre las ambiciones de un hombre y los destinos de la patria, dijo don Luis Dobles en la Asamblea...



¡Que la Virgen del Pilar me acompañe...!

Los figueristas se echaron al agua

Los figueristas, o su partido llamado Compactación Nacional, se han echado al agua sin miedo alguno. Como secretario general tenemos al licenciado Solórzano y como jefe de prensa a don Alberto Cañas quien va a demostrar que sus viajes a Europa no lo han herrumbrado.

Ya hemos visto los primeros

Vivas Figueres. A la vez han abierto su club 50 varas al Sur de la Botica Francesa, exactamente por la calle por donde todos los días pasa don Mario Echandi...

Por otra parte, se habló de una propuesta a fin de que 600 ulatistas, 300 figueristas y 300

—Pasa a la Pág. 8 Nº 2

CHISTE FIGUERISTA



DON PEPE:— Oiga don Otilio, yo que eché a los parásitos de la finca, que me jugué la vida por usted, y que he trabajado como un negro, ¿le pido permiso para que me permita enseñarle el camino...

SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

Panamá, Junio 4 de 1946

COSAS DEL ALFABETO

Entre los muchos sistemas para enseñar a leer de que tenemos noticia, ha llamado nuestra atención el consistente en dramatizar las letras. Método que nosotros que hace radicar toda su virtud en poner a los signos del alfabeto como seres humanos, con pasiones, angustias y preocupaciones.

Así, por ejemplo, la "A" es una señora que va al mercado y en cada banco compra letras que corresponden a determinados productos. Luego, regresa y una letra carterista le sustrae "el vuelto" que le entregaron en el mercado, y otra, mal nutrida, se hace cargo del canasto.

Cuando niños, oíamos con sumo interés un discurso de fonógrafo que se titulaba "El Maestro de Escuela", en la cual un desventurado enseñador veía en cada letra una burla de su hambre.

Pensando en todas estas cosas, hemos dado en figurar, para ayuda de los empeñados en la campaña de desanalfabetización, lo que cada letra mayúscula impresa nos sugiere, por su figura. Vamos a presentarlas "salteadas", porque todavía no hemos encontrado un símil para cada signo.

A—El coloso de Rodas por entre cuyas piernas se entra al puerto del saber.

B—Una vertical con dos vientres.

C—Una O que bosteza.

CH—Una C, con lazarillo.

D—El arco para cazar vocales y consonantes.

I—El dardo que se dispara desde la D.

H—Patibulo para ajusticiar a las letras rebeldes.

J—El anzuelo para pescar analfabetos.

K—Una H inválida.

L—Una I arrodillada.

LL—Dos IES arrodilladas.

O—El cero del alfabeto, pero que lo mismo vale a la derecha que a la izquierda.

P—Una D, encaramada en un zanco.

Q—El eslabón perdido de la O.

R—El eslabón perdido de la P.

S—La serpiente del paraíso terrenal del alfabeto, con todo y alabo.

T—Una cruz decapitada.

U—Anfón de alfabeto. Cuando minúscula, una "n" caída en

—Pasa a la Pág. 7 N° 1



EL HOMBRE NUEVO

(VICTOR GUARDIA)

Tampoco hay que buscar un hombre nuevo fuera de la doctrina de amor y sacrificio de Jesús.

Los universitarios nos sentimos por lo general inclinados a actualizar el papel del cristianismo, separándolo en dogmas y liturgias, trasmutándolo en un credo de justicia terrenal, despojado entonces de toda humildad abolutiva de la dignidad humana, de todo sacrificio que no venga oficiado en el ara de su stirpe.

Pero hemos de ver los universitarios que la masa cristiana imbuida en la fe de la divinidad, no está con el hombre dios, más con el Dios hombre, aunque ambos se confunden en un mismo valor; y hemos de ver mayormente que si ambos generan una fe que va tras el mejor destino humano, tanto monta para ese fin que sean dos o sólo una las fuerzas místicas o de filosofía, en cuanto ayuden a orientar y robustecer la fe moral, bien por mandato del Señor, bien por devoción de conciencia.

Cada uno a su manera, deísta, panteísta o ateo, cada hombre nuevo ha de inspirar su alma en la moral cristiana, — en libertad de rito o de no rito, — alimentando cada día y cada día fortaleciendo el espíritu de amor y sacrificio por el Hombre.

No podrá ser hombre nuevo quien por adelantado no se despoje de la intolerancia de credo, la que no es otra cosa, en suma, que la propia y regresiva tiranía de conciencia en que gestó el emblema de la Cruz.

Columnilla

CANTINAS EN LAS ESCUELAS

Hace pocos días se hicieron pavorosas revelaciones sobre índice de niños débiles, desnutridos y hasta pre-tuberculosos que existen en varias escuelas de la capital y sus alrededores. La revelación viene a confirmar, una vez más, lo que siempre hemos creído: que nuestro pueblo es un pueblo mal nutrido, no sólo a causa de la pobreza y miseria del ambiente, sino también por que muchas gentes prefieren gastar el dinero en trapos y en el cine, antes que en comer bien. Sin embargo, tratándose de los niños, en manos de las autoridades de Educación y de Salubridad Pública están los recursos para procurar, a toda costa, que el Estado cuide de que los niños de todas las escuelas tengan en éstas un refrigerio alimenticio, por si es que no lo tienen en sus casas.

Desde este punto de vista, nos sentimos en la obligación de denunciar y de condenar el hecho de que en algunas escuelas de San José se hayan instalado lo que llaman "sodas" en las cuales los alumnos ricos o pudientes puedan comprar kolas y otras bebidas gaseosas, así como helados, tostetes y otras golosinas de ese estilo. El hecho es inconveniente, por varias razones. En primer lugar, porque ha de procurarse que el niño reciba ALIMENTACION adecuada; y con kolas y tostetes, nadie se alimenta. En segundo lugar, porque esas ventas crean una odiosa diferencia de clase entre los alumnos, ya que sólo aquellos cuyos padres disponen de suficientes recursos económicos pueden darse el lujo relativo de comprar todos los días refrescos que valen más de veinticinco céntimos. En tercer lugar, porque constituye un pésimo principio de educación que a niños de corta edad se les acostumbre a llevar dinero todos los días a la escuela para que lo inviertan en golosinas que nada les alimentan y que en algunos casos pueden resultarles nocivas a su salud. Esto, aun en el caso de que esos niños procedan de hogares ricos o pudientes, ya que la mayoría, la inmensa mayoría de nuestras gentes, atraviesan ahora por una época de estrechez pecuniaria. Pero, por sobre todas las cosas, debe enfocarse el asunto sobre la necesidad imprescindible de procurar alimento al estudiante, en forma gratuita, para todos y sin distinción de ningún género. El tema se prestaría a muchas consideraciones para las cuales no disponemos de espacio en esta columna. Pero lo que fundamentalmente nos preocupa es que se organice una acción enérgica y eficiente para combatir la desnutrición, el raquitismo y la pre-tuberculosis en los miles de niños escolares;

—Pasa a la Pág. 7 N° 2

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Húsar Blanco.

¿QUIÉN ERA?

Ya tenía gris la cabellera cuando le conocí. Fué en un verano, divina época de vacaciones. ¡Qué alegría de viento y de campo! Erraba por las orillas del río cuyas aguas parecían cantar, con canto de cristal y de plata, al dar, espumantes, con las guijas del cauce.

De pronto, encontré, al llegar a un potrero, bajo el frondoso higuerón, sentado en el suelo, apoyada la espalda contra su robusto tronco, a Guiseppe. Fumaba su larga pipa y miraba la colina de enfrente. En el azul del cielo erraban girones de nubes tenues.

Guiseppe era conocido por este nombre en el pueblo. Pocos sabían que su apellido era Talamonti. Y, en aquella sociedad de villorrio campesino, era un ser distinguido. Ya el hecho de no haber nacido allí, de venir desde el otro lado del mar, de tener ciertas costumbres distintas a las de toda la gente, lo singularizaban en el pueblo.

Frisaba en los cincuenta años. Tenía un enorme bigote, como el que se admiraba en las litografías colgadas en las paredes de su taller de zapatero representando al rey Humberto. Tenía abundante cabellera. Cabellera y bigote eran de un dorado oscuro. Hilos de plata empezaban a mezclarse en su pelo sedoso. Guiseppe ganaba su vida haciendo zapatos para todo el vecindario, remendándolos y probablemente cantando. No podía trabajar si no cantaba. Tenía una hermosa voz de barítono. Era, además, hombre alto, con un perfil puro, como el de las imágenes de los santos importados de Milán o de Barcelona. Soltero, él mismo se hacía su comida. Cantaba mientras freía o cuando pelaba las frutas o picaba tomates y cebollas. Cuando andaba abundante de reales de la casuca de Guiseppe, a la hora de hacer la comida, salían olores de cosa buena. Su placer consistía en echarse al colete una botella de vino rojo.

En cuanto me vió se vino de su sombra, salió de su ensueño, y pegó la hebra de la conversación. Ya éramos medio conocidos; a algún par de botas viejas de muchacho me les había echado medias suelas o enderezado los tacones. Como hacía tiempo que no nos veíamos me preguntó por el colegio y por mi vida en la capital. Me invitó a que fuera, ya que pasaría las vacaciones en el pueblo, a su taller. Tengo algo para usted, algo que ya a mi no me sirve, dijo.

Al día siguiente, con la curiosidad de los años mozos, cuando empiezan las lecturas a abrirle perspectivas a los espíritus, fui a ver a Guiseppe. Abrió un armario de cedro oloroso y empezó a regalarme libros y folletos.

—¡Aquí tiene la tabola, te la regalo porque te va a servir de mucho!

Era la tabla de logaritmos. Tenía el nombre suyo y la fecha en que la había usado en el colegio de Florencia. Me habló de sus estudios; me mostró fotografías suyas de niño y de estudiante. Parecía muy bien vestido. Me mostró cuadernos escritos por él con hermosa y clara letra. Había aprendido a cantar en un conservatorio. Su familia estaba bien puesta, al parecer. Como sin duda notó en mi actitud alguna extrañeza de que se encontrara en el pueblo, remendando zapatos, me contó su historia.

A los diecisiete años, estando en la universidad, se enamoró de una muchacha florentina. Era muy bella. No tenía un solo retrato porque los había roto y aventado en mil pedazos. Una mañana, la más cruej hora de su vida, supo la noticia: un profesor universitario que estaba enamorado de su novia, ante la resistencia de ésta, la había matado. Fué a dejarla al cementerio. La idea del suicidio pasó por su mente muchas veces y lo tuvo noches sin dormir. Pero su religión se lo impedía. Huyó de Florencia. Llegó a Génova. De allí saltó a la América Central y, aquí en Costa Rica encontró este rincón del mundo, y como había aprendido con otro "tutill" en San José a hacer zapatos, se hizo el zapatero del pueblo.

¿Era verdad todo esto? El lo decía como tal. Yo cierto es que desde que salió de Italia nada sabía de su familia ni ésta nada de él. Como si para todo su mundo hubiera muerto. No tenía relaciones con sus compatriotas ni se había inscrito en el consulado.

Cantaba, con su hermosa voz, muy dulces canciones. Vagaba por campos y montañas durante días enteros. Solían encontrarlo solo, sentado a la vera de los caminos, junto a los ríos, frente a los paisajes, la mirada perdida y la pipa en la boca; soñaba, recordaba quizás... A nadie le hizo daño nunca. Con sus vecinos era afable y servicial. Se le estimaba. Muchos lo creían loco porque a veces recitaba largas tiradas de versos en italiano: se sabía de memoria los cantos de la Divina Comedia.

Cuando al año siguiente volví al pueblo para las otras vacaciones, Giuseppe Talamonti ya no estaba. Me contaron que había regalado todo su ajuar casero. Vendido a un muchacho zapatero

—Pasa a la Pág. 7 N° 3

STUDEBAKER

Marca de Calidad

LA DOCENA DEL FRAILE

LA VICEPRESIDENCIA

No hay que despreciar al viejo. El diablo, que sabe tanto, lo que sabe no es por diablo, sino por viejo. Pues, bien, los viejos quitaron esa cosa de la Vicepresidencia, porque no es más que crear un intrigadero alrededor del Presidente.

Elos olieron la cosa y entonces inventaron el gran sistema de los tres designados. Un designado, hasta por el nombre, resulta que no es un rival lógico del Presidente y las cosas andan en calma.

Pero ¿en qué parte del mundo el segundo no ha sido el eterno rival del primero, el que quiere ponerle la cáscara de banano y encima meterle su empujoncito?

El sub-gerente, está toda la vida viendo cómo le da la vuelta al gerente.

El vice-jefe cómo se las ingenia para que el jefe pare las patas.

La vice-tiple aguaitando el momento de que la tiple se descomponga para sustituirla.

Pero los niños reformadores constituyentes se dijeron: la felicidad de Costa Rica se hace via riando por completo todo lo que hacían antes y poniendo cosas que por malas fueron desechadas. Y entre otras, pusieron al vicepresidente.

Allí empezó la cosa. Es decir, que han instaurado la revolución eterna. El vicepresidente, cuando menos, estará prendiéndole cuantos litos de candela todo el año en San Apapucio para que al presidente le dé una enfermedad grave y una muy larga convalecencia con el fin de poder sustituirlo y hacer él mejor las cosas.

Eso, cuando muy bien le va al Presidente. Que cuando le va un poquito peor, el Vice le hará rogaciones a todos los santos para que el Presidente paté el balde a la primera de cambio y le deja el campo libre.

Con lo cual, los jóvenes organizadores de la felicidad nacional lo que han conseguido es meter a la patria en un callejón sin salida. Y allí estamos. Por el momento, ved, hermanos, el lío en que nos hemos metido.

La verdad es que, hermanos míos en San Froylán, ¿qué importancia tiene que hagan a Pepet, a Mario, a Marcial, a Fernando o a Panino Paniagua vicepresidente para los cuatro años que vienen? ¿Qué pitos va a tocar el vicepresidente si todos los pitos van a estar en las manos de Ulate?

Ser Vice-presidente para pasarse cuatro años viendo para el Itabo, no tiene mayor gracia. Es igual que ser gallo enano en un corral de orpintons-cujenes importadas del tamaño de chompipes. El gallo enano no alcanzará nunca y en querer y no poder se le irán los cuatro años.

Porque no hay que darle muchas vueltas: Ulate está en gracia de Dios. Tiene sesenta años y parece de 47. No le da ni catarro. Se conserva en su tinta, como cualquier calamar de lata. No está pensando ni tiene la menor idea de morirse. Ahora, pensará alguno, que como Ulate es

asi, medio trotamundos, cualquier día amanecer con la taranta de irse a un carnaval en las Bermudas, hace las maletas, llama al vice y le propone:

—Tángame esta yegüita un rato mientras que me voy a dar una vuelta por allá afuera!

Y si se va, pueden suceder muchas cosas. Entre otras, que se enamore por allá de una guapa señora y se pegue de ella más que una estampilla, y resuelve que es mucho mejor que le estén diciendo todos los días nene lindo que estar oyendo las vainas de los pediguños de los opositonistas. Y se queda. También puede suceder que un amigo del Vice en ejercicio le envíe un cable así:

"Para su bien le aconsejo que prolongue indefinidamente su temporadita por allá. Acaba de aparecer la tos ferina y viene dándole muy fuerte a los chiquitos. Sus amigos le rogamos que no vuelva hasta que esto no pase. Vendría a ver muchos chiquitos ahogándose y como usted padece del corazón, a lo mejor se ataca. Encima, corre el riesgo de que le coja a usted y ¿qué haríamos nosotros con un presidente con tos-ferina?"

Pero estas cábalas, hijos de mi alma, son pura fantasía.

Ulate no debe preocuparse mucho por quién sea o quién no sea el vice-presidente que le pongan. Le podrían poner al propio Calderón Guardia que él estaría como los ángeles. Porque lo que interesa no es tener la aproximación si no el número premiada y él tiene el gordo.

El vice-presidente no será otra cosa más que un mártir durante todos los cuatro años.

Los vice-presidentes con don Otilio, no serán más que dos señores a quienes van a sentar en la banca para que sueñen con que un día San Juan bajará el dedo.

Y mientras tanto, que se chupen el suyo.

REPLICA PRESIDENCIAL

Va don Sergio Carballo y averigua que en cuatro meses el gobierno de la Segunda había dispuesto de unos cuantos dólares mientras que para importar mantas y comedera no quedaba ni uno solo.

Y el muy indiscreto pregunta que en qué se había gastado eso, que lo natural sería que los ticos, de cuyas costillas, hambre y privaciones salen los dólares, supieran cómo, en qué y por qué se había espaparruchado la suma esa?

¿Para qué lo hizo?

¿Cómo han cambiado los tiempos y cómo ha progresado la república!

Antes aquellos presidentes casi siempre, decían una barbaridad. Por ejemplo: don Cleto hubierá contestado a Carballo: ¡y a usted qué le importa! Y don Ricardo le hubiera metido las de atrás con una respuesta más o menos así: esos dólares los gastamos en confites.

Pero en cambio, ahora en la democracia pura de la Segunda República, ¡qué cosa más dis-

Con lujo de detalles contó su viaje de bodas

EMOCIONANTE RELATO DE UN ENAMORADO

Cuando los sonidos de la marcha nupcial me cosquilleaban las vértebras de la espalda, yo pensaba, muy ilusionado, en las dulces horas que me esperaban al lado de mi amada.

Soledad me obsesionaba ciegamente. Hacía más de un mes que yo no dormía pensando en el incomparable tesoro de su cuerpo de diosa. Apasionadamente pensaba en el instante en que me quedaría solo con ella, absolutamente solo.

Cuando subí en el automóvil no me causó la menor sorpresa encontrarme con mi suegra a quien yo odiaba hasta la médula de mis huesos. Y la vieja, apenas me vió, se dispuso a darme un fuerte abrazo mientras me llamaba:

—¡Hijo mío...!

—Señora —dije sin separar los dientes— este coche está preparado aquí, estratégicamente frente a la iglesia, para uso exclusivo de nosotros...

Y con el codo izquierdo golpeé los flancos de mi flamante mujer.

—¡Oh, ya lo sé! —dijo abriendo la boca como la entrada del subterráneo.— Pero, comprenda, quiero estar unos segundos más al lado de mi hija... Después, usted se la llevará lejos, comprenda.

Mi mujer, sin dejar de sonreír a la multitud, mientras el chófer luchaba con la tercera, dijo por lo bajo, por un costado de la boca pálida:

—Mamá, mamá... en este auto no te corresponde estar... ¡Arturito ya es mi marido!

Entonces mi flamante suegra empezó a llorar con fuertes chupeteos de nariz, al tiempo que soltaba palabras onomatopéyicas poco edificantes.

—¡Tu última noche en casa, hija, tu última noche! —decía y parecía que iba a cantar un bolero.— ¡No quiero separarme un instante en toda la noche!

—¡Señora!

—Digo, hasta que se vayan.

—¡Ah!

Llegamos a San Pedro, pero la abita de familiares que comían por años. Nos ubicamos en la cabecera, con mi suegra en el medio. Yo

agradecí tanta molestia con una sonrisa emplástica.

Hasta que llegó la hora.

Mi mujer, sonriendo a todos, se fué a cambiar. Al rato yo la seguía, haciéndome el burro. En mi cuarto me quité el disfraz y me vestí de calle.

Cuando salí, me esperaban mi mujer y mi suegra.

—¿Se van a ir...? —inquirió alicaída mi mamá política.

—Es lo que se estila, señora.

—Los acompañaré hasta el tren.

Me apoyé en una bomba de crema para no caerme.

—Señora! Yo... nosotros... usted...

—Mamá —dijo seriamente mi mujer— debes quedarte, no puedes venir. ¡Arturito no es un novio irresponsable, sino un marido efectivo, una cosa legal y justa!

Mi suegra comenzó a quejarse seriamente como un ratón con fiebre.

—Que esto, que lo otro, que lo de más allá —decía. (Esgrimía otros argumentos más legibles, desde luego, pero era una regadera de palabras y sus razones ambiguas, imaginense).

—Bueno —dije vencido— venga hasta la estación.

Salimos sigilosamente por una puerta de servicio, y en la calle nos bombardearon a gritos. Subimos los tres a un auto mientras el público quedaba turulato.

En la estación, yo dije urbanamente:

—Hasta la vuelta, señora.

Mi suegra levantó las cejas hasta la nuca.

—¿Me van a dejar aquí, plantada como una idiota?... —dijo cuando se recobró de la sorpresa.

Mi mujer y yo nada dijimos; no podíamos reponernos de la sorpresa.

—Hasta la primera estación —aclaró la bigotuda—. De allí me vuelvo.

Llegó el tren y subimos los tres. Llegamos a San Pedro, pero la vieja, jimoteando, se empeñó en alargar el viaje hasta Cartago. Pero en Cartago volvió a hacer uso de su espesa dialéctica insistiendo

EPIGRAMA

Juan a comer convidó a Pedro, que fué en ayunas, al principio, lo admiró.

Y dijo: —'En mi tierra vi que éstas siempre postre fueron'. Juan respondió: —'Y no [mintieron, que también lo son aquí'.

en que esa misma tarde se devolvería de Limón. Al respecto y con aire triunfante me mostró un documento en el cual constaba que había contratado un tren especial a efecto de regresar esa misma noche a San José. Aquello era contundente.

Llegamos a Limón.

Llovía torrencialmente. La vieja nos dijo que nos dejaría en la puerta del hotel. Yo estaba desesperado.

En la puerta del hotel le dije sin mayores preámbulos:

—Hasta la vuelta, señora!

Creo que una idea agresiva anduvo por la mollera de mi suegra, pero la desechó y dijo entre llantos:

—Has... ¡ji, ji!... ta la vuel... ¡ji, ji!... ta...

Entonces el portero dijo pausadamente:

—Lo siento, no hay más trenes hasta el viernes. Hubo un gran derrumbe y el tránsito está interrumpido.

(Era sábado).

Y el portero del hotel, atirantando los rasgos de su cara, dijo ásperamente, implacablemente:

—Lo siento, no hay más que una sola habitación disponible...

No recuerdo que me ocurrió. Sentí que todo me daba vueltas. Me fui a la cantina. Tomé varios tragos. Subí a la habitación de mi mujer. Ella estaba en el baño. Pero en la "única" cama de la "única" habitación de que disponíamos, estaba acostada, en el puro centro, la odiosa vieja, quien al verme me dijo melosamente:

—¡Cuánto has tardado, hijito queridísimo...!

—Eso es todo, señor Juez, ahora métame todos los años de cárcel que usted quiera...

MOTORES "WAGNER"

TRIFASICOS: 2 - 3 - 5 - 15 Caballos

MONOFASICOS: 1/4 - 1/3 - 1 y 2 Caballos

TRANSFORMADORES "WAGNER"

3 - 5 - 7 1/2 y 10 K. W A.

Pida precios y detalles a

ALFREDO ESQUIVEL Y CÍA. LTDA.

San José, Costa Rica.
Teléfono 3838 y 2667.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

Entre las prácticas viciosas con que suele deformarse el lenguaje, encontramos que el verbo JUZGAR se le ha endilgado el pegote del adverbio "como", en locuciones como la siguiente que acabamos de leer: "No hay derecho a juzgarme COMO mal amigo suyo". Debe saberse que en tal caso, el verbo JUZGAR rige al adjetivo o al sustantivo mediante la preposición POR o sin ninguna preposición. En consecuencia, debió decirse: "No hay derecho a juzgarme por mal amigo suyo", o "a juzgarme mal amigo suyo". El adverbio COMO sólo puede ir después del verbo JUZGAR cuando sirve para expresar el modo según el cual juzgamos algo. Por ejemplo: "Juzgaremos a este reo COMO juzgamos al otro." "No vayas a juzgarme COMO si no fuese yo tu amigo".

En La Hora del viernes 22, al informar sobre unos festejos que se preparaban para conmemorar el aniversario de la anexión de Guanacaste a Costa Rica, fué escrito:

"Se trata de dar más LUCIDEZ a estas fiestas..."

"Lucidez" es la calidad de lúcido. Y lúcido quiere decir: claro en el razonamiento, en las expresiones, en el estilo. Es preferible decir: "Se trata de dar más LUCIMIENTO (acción de lucir) a estas fiestas".

En uno de sus artículos titulados "Cien Novelas Costarricenses", escribió el literato don José Fabio Garnier, en La Nación del día 23:

"...y bajo el dominio de una muy explicable inconciencia".

No hay INCONCIENCIA, sino INCONSCIENCIA, con "sc" se escribe también "inconsciente", "inconscientemente".

El autor de la serie de artículos titulados "Por la región del Sur", que vienen publicándose en Diario de Costa Rica, escribió en el que corresponde al sábado 23:

"HAN habido, hay y HABRAN tantos crucificados, que uno más ¡qué importa al mundo!"

Tenemos el temor de fastidiar a maestros lectores por repetir tantas veces que HABER en la forma impersonal, sólo se emplea en singular.

Por consecuencia, el articulista debió escribir: "HA habido, hay y HABRA tantos crucificados..." etc.

Quien escribe la sección "Atisbos y Comentarios" en Diario de Costa Rica, dice en la del domingo último:

"Varonil, señero, discreto, hábil ENCAUSADOR de los debates..." (se refiere al Presidente del Congreso de Periodistas celebrado en Quito).

Es necesario hacer diferencia entre ENCAUSAR y ENCAUZAR. El primero, significa "formar cauce a uno; proceder contra él judicialmente". El segundo quiere decir: "abrir cauce, encerrar o dar dirección por un cauce a una corriente; encaminar, dirigir por buen camino un asunto, una discusión". Lo que el autor

de ese artículo quiso escribir, es que el señor Mantilla encauzó (con "z") hábilmente los debates. Por otra parte, no existe "encausador" ni "encauzador".

Y a propósito de "señero" queremos recordar que este adjetivo significa: "sojo, solitario, separado de toda compañía". También se aplica al territorio o pueblo que tenía facultad de levantar pendón en las proclamaciones de los reyes. Preguntamos: ¿será todo esto, o algo de esto, aplicable al señor Mantilla que presidió el Congreso de Periodistas?

El funcionario encargado del Ministerio de Hacienda, al explicar el asunto de los dólares que tanta bulla ha metido, escribió para Diario de Costa Rica del domingo 24:

"Otra de esas partidas importantes cubrió deudas de honor contraídas por los regímenes anteriores con organismos del exterior que estaban perjudicando grandemente nuestro crédito".

De la construcción de esa frase se infiere que "los organismos del exterior estaban perjudicando grandemente nuestro crédito". Y, posiblemente, lo que el funcionario quiso decir es que son "las deudas de honor" las que ocasionaban ese perjuicio. ¿No es así?

Leemos en la sección "La Semana Pasada por Agua" de La Nación:

"...van a tener que gastar la misma suma para curar la diabetes..."

No hay tal diabetes. "DIABETES" se llama la enfermedad caracterizada por excesiva secreción de orina más o menos cargada de glucosa.

Escribió el señor Armando Arauz, en un artículo referente a la provincia de Guanacaste y que publicó La Nación del día 24 de este mes:

"El elemento humano falla casi siempre en estas magnas tareas de CONFECCIONAR un pueblo..."

Ya hemos dicho otras veces que, no tratándose de obras materiales, CONFECCION no debe usarse en lugar de "preparación". Se "confeccionan" muebles, medicinas, y cualesquiera objetos materiales. Un pueblo no se puede "confeccionar".

En el mismo comentario, dice el señor Arauz:

"El incienso del TE DEUM que se canta tiene olor a patria nueva".

El canto que se usa en la Iglesia para dar gracias a Dios por algún beneficio se llama "Te Deum" (una sola palabra) en castellano.

"Las gentes allí se enferman y mueren", dice el señor Víctor Román en el artículo "La visita al tesoro" que publicó el Diario del sábado 23.

Una vez más hemos de repetir: el verbo ENFERMAR no admite la forma refleja. El señor Román debió decir:

"Las gentes allí enferman y mueren". FRAY JANES

REFLEXIONES

El matrimonio es como las tijeras: cuando las partes se separan, generalmente es porque les falta un tornillo.

x x x

Hay personas que son como las tijeras: se les ve el filo solamente cuando abren la boca.

el secreto del éxito



¡RÓMPASE LA CABEZA!

No se trata ahora de pedir números telefónicos, de lotería o cosa que se le parezca, sino de descubrir en qué forma resolvió cierto muchacho un acertijo que le planteara a su chica. La cuestión, muy breve por cierto, fué así:

El.—Piensa un número.

Ella.—(Tras elegir uno mentalmente). Ya está.

El.—Súmale siete.

Ella.—Sí.

El.—Bueno, ahora multiplícalo por dos.

Ella.—(Al momento). Ya está.

El.—Ahora réstale cuatro.

Ella.—(Tras sacar sus cálculos). Todo suma ya cuarenta y cuatro.

El.—Entonces, el número que pensaste al principio fué diecisiete, ¿verdad?

Ella.—(Asombrada). ¡Así es!

Y en realidad el muchacho estaba acertado. ¿Cómo creen que pudo él determinar tan rápidamente el número pensado por ella? Una vez conocida la solución, pueden aplicar ustedes el mismo sistema común para cualquier número. Y a otra cosa.

VEA LA SOLUCION EN LA PAGINA 6

La Sartén está de LUTO

De Negra Capa Vestida

pero Centinela en un Minuto

Le da lustre y le da Vida!

Jabón Limpiador Centinela

¡LIMPIA SIN SUDOR. CUESTA UNA BAGATELA!

Nº. 1

Desde que algunos dirigentes ulatistas comenzaron a exponer su inconformidad con la candidatura de don Pepe Figueres para Vicepresidente, vimos que se iba a armar la bronca con todas las de ley. Y en eso estamos. O están los que están porque nos otros hemos decidido ver los toros desde la barrera. De allí que no podamos complacer a muchos que nos piden que nos rajemos como un ayote. Meterse en esta danza es lo mismo que meterse en las peleas de marido y mujer: ellos a la larga se entienden y uno sale rascando. De allí, pues, que desde la barrera repetamos el refrán de que quien ríe de último ríe mejor.

Los ulatistas dicen que los de la Junta Fundadora son como la verdolaga: que se extiende que es un gusto. Explican que en el primer momento don Pepe les dijo que su empeño era dejarles la casa bien barridita, acicalada como para una luna de miel y sin una sola tela de araña. Pero que ahora don Pepe se empeña en quedarse dentro de la casa con el fin de ayudar a Ulate. Es decir, que considera que Otilio es incapaz de dirigir la nave. Explican que es inconcebible que el señor Figueres haya lanzado su candidatura desde la propia Presidencia de la República, y que en todo caso no se justifica la Vicepresidencia de una persona que no sea del puro y legítimo riñón del Electo. También agregan que después de tantas medidas de patica que han dado los de la Junta resulta injustificado que pretendan seguir en el candilero.

Los partidarios de don Pepe manifiestan que si Ulate lo consideró bueno para presidir un año y medio, al extremo de haber recomendado la prórroga, no se justifica que ahora le niegue la Vicepresidencia. A esto agregan que si don Otilio ofreció en 1948 dejar su campo a fin de que se eligiera gobernante entre diez caballeros, no se explica que ahora se tache a quien en gran parte se debe el triunfo de la revolución. Dan a la vez como argumento fuerte el hecho de que si don Pepe no se hubiera amarrado los pantalones en El Empalme, a estas horas otro gallo les cantaría a los ulatistas. Y exponen, como plato fuerte, que el Presidente Electo le ofreció a Figueres, no una, sino veinte veces, la candidatura a la Vicepresidencia.

Así las cosas los figueristas dicen que el nombre de don Mario Echandi, para Vicepresidente, es para ellos un trapo colorado. Esto por cuanto don Mario, según ellos, siempre ha estado contra la Junta, y recuerdan que fué él quien se enfrentó a la candidatura de don Pepe Figueres, como diputado, cuando de eso se trató después de la convención en el Estadio Nacional. Esto es, que a don Pepe no sólo se le hace un desaire negándole el paso hacia la Vicepresidencia, sino que se le sustituye con uno de sus más abiertos adversarios.

Pero los ulatistas explican que ya los papeles de don Pepe terminaron con el fracaso de su gobierno y que en todo y por todo el Vicepresidente debe ser un hombre absolutamente identificado con el gobernante. Se comenta, al mismo tiempo, que la lealtad de don Mario para Ula-

te ha sido noblemente ejemplar. Algo más: que cuando don Pepe entró triunfante en San José y cuando la procesión iba detrás de él, don Mario siguió lealmente al lado de su jefe sin preocuparle poco ni mucho correr con él cualquier situación.

A todo lo anterior se presenta batalla con el argumento de que el espíritu de la Constitución se opone a que un Presidente figure como Vicepresidente en el período que sigue. Y también se observa que se explicaría que don Mario fuera sustituido por un hombre del riñón de don Otilio, como los doctores Oreamuno, Rodríguez o Pinto, pero nunca por quien tiene hasta una ideología distinta a la del Electo.

El Partido Constitucional desea presentar batalla, a efecto de llevar varios de sus representantes al Congreso, pero a ello se opone el ulatismo asomando razones de orden legal. Contra esta tesis se mueve el Constitucional y ahora sólo resta ver qué dicen los viejitos del tribunal.

De prosperar la tesis anterior lo mismo que la excomunión del figuerismo, de hecho se queda sólo en el patio del ulatismo. Esto es lo que dicen los de ese grupo, pero la verdad es que todavía no han dicho nada los rosquetes del tribunal quienes nunca se imaginaron que iban a pasar muy malos ratos con el colcho político. Los pobres ya hasta se sienten candidatos a difuntos y hay uno de ellos que anda por las calles hablando solo y haciendo señas. Y no es para menos. Les han dado un hueso fregado pero con jota.

El jueves pasado don Pepe se rajó un palo de discurso. Entre otras cosillas les echó tamaña indirecta a los constituyentes. Les dijo que si no hubiera sido por la revolución ninguno de ellos estaría arrellanado en su sillón rascándose la barriga y sus alrededores.

Claro, muy clarito, con voz pausada, para que nadie quedara con la menor duda, afirmó que su candidatura a la Vicepresidencia se la había ofrecido reiteradamente don Otilio Ulate.

Insistió don Pepe en que un círculo político y retrógrado pretendía convertir a Costa Rica en algo así como en una hacienda a su gusto y antojo.

Como se ve, el señor Figueres se rajó y sin rodeos hizo la advertencia de que lucharía en toda forma en defensa de sus principios.

Por otra parte nos quedamos sin comentar el discurso del Presidente Electo en la Asamblea, toda vez que ya nuestro periódico estará en prensa en esos momentos. Reservamos pues, para la próxima semana, toda la cosecha de chismes, rumores y comentarios que hay en todo este gran colcho. Lo real, lo efectivo, es que nos dedicamos a ver los toros desde la barrera. Y a nosotros, que nos registren.

LA DAMA HACENDOSA...

Cuatro horas gasta en peinarse la graciosísima Inés, en ataviarse tres, y cuatro en beber y hartarse. Nadie la culpe en rigor de un odioso proceder; lo que ella tiene que hacer, de noche se hace mejor.

LAS CUENTAS DEL GRAN CAPITÁN

Informan los periódicos que el subgerente de las compañías eléctricas, don Claudio Alpizar, puso en conocimiento del Mayor Hernández, el ejemplar jefe del tránsito, "que mensualmente la empresa del tranvía sufre una pérdida de quince mil colones por cuanto concede cien mil pasajes en forma gratuita".

Don Claudio Alpizar nos inspira mucha simpatía, pero la verdad es que el hombre se está volviendo andaluz. Bien es cierto que vivimos en un país de elefantes, pero eso de que diariamente viajen en los tranvías tres mil trescientas treintitrés personas sin pagar, no es posible creerlo. Sería lo mismo que aceptar que en cada viaje que hace el tranvía van por lo menos seis elefantes.

Por otra parte no vemos cómo formar la suma indicada con los empleados públicos. El Presidente de la Junta viaja en ca-

rro, en moto, o prefiere ir en ancas. Todos los ministros tienen elegantísimos y flameantes automóviles, lo mismo que casi todos los jefes de las dependencias. Los policiales viajan en la plataforma y sólo quedan los pasajes de cortesía para los detectives y periodistas. (Entre estos no estamos los de casa pues al amigo don Claudio no le agradecemos pero ni un pedacito de quiete). En consecuencia, no podemos tragarnos el anzuelo de que en los tranvías viajan diariamente sin pagar tres mil trescientas treintitrés personas. Y menos cuando fuera de las horas del almuerzo y de la comida los carros del tranvía se encuentran más solos que el Social Demócrata.

El resumen de todo esto es que el señor Alpizar es apenas un poquillo exagerado. No mucho. ¡Alguillo!

La señora que contó sus cuitas

La señora pasó al consultorio, y el médico le dijo:

—¿Qué le pasa, señora?

—Vea, doctor: yo hace varias semanas que no puedo dormir, siento mareos, me duelen las sienes, la muela del juicio, que tengo picada desde los dos años de edad, me molesta enormemente; una dureza plantaria en el pie derecho apenas me deja caminar; una verruga sobre la oreja izquierda atenta contra mi estético rostro; las amígdalas me molestan; sufro de jaquecas peripetuas, he tenido ya dos ataques de apendicitis; me corté el índice de la mano derecha al picar perejil para los bifés; se me cae el pelo; no veo muy bien, estoy resfriada, una ronquera atroz no me deja insultar a mi marido; después de almorzar y de cenar siento fuertes dolores de estómago, y el otro día, cocinando, se me cayó una sartén con grasa hirviendo en la pierna derecha. ¿Le parece que estoy grave?

Cuando la señora respiró, miró en rededor. Volvió a mirar asom-

brada, y no vió al médico. Sorprendida se sentó en una silla y esperó. Al rato acudieron varios señores con delantales blancos, se apoderaron de ella y le pusieron una camisa de esas que llaman de fuerza.

SE LE ADELANTÓ

El esposo se quejó enojado a su mujer:

—La nueva sirvienta debe de ser una ladrona. Me faltan cinco pesos que tenía en el bolsillo del pantalón.

—¿Cinco pesos? —contestó indignada ella—. ¡Entonces lo es! ¡Yo sólo encontré tres...!

EPITAFIO

Un viudo hizo escribir en la lápida de su esposa, con letras bien grandes:

AQUI YACES
Y HACES BIEN;
TU DESCANSAS...
YO TAMBIEN.

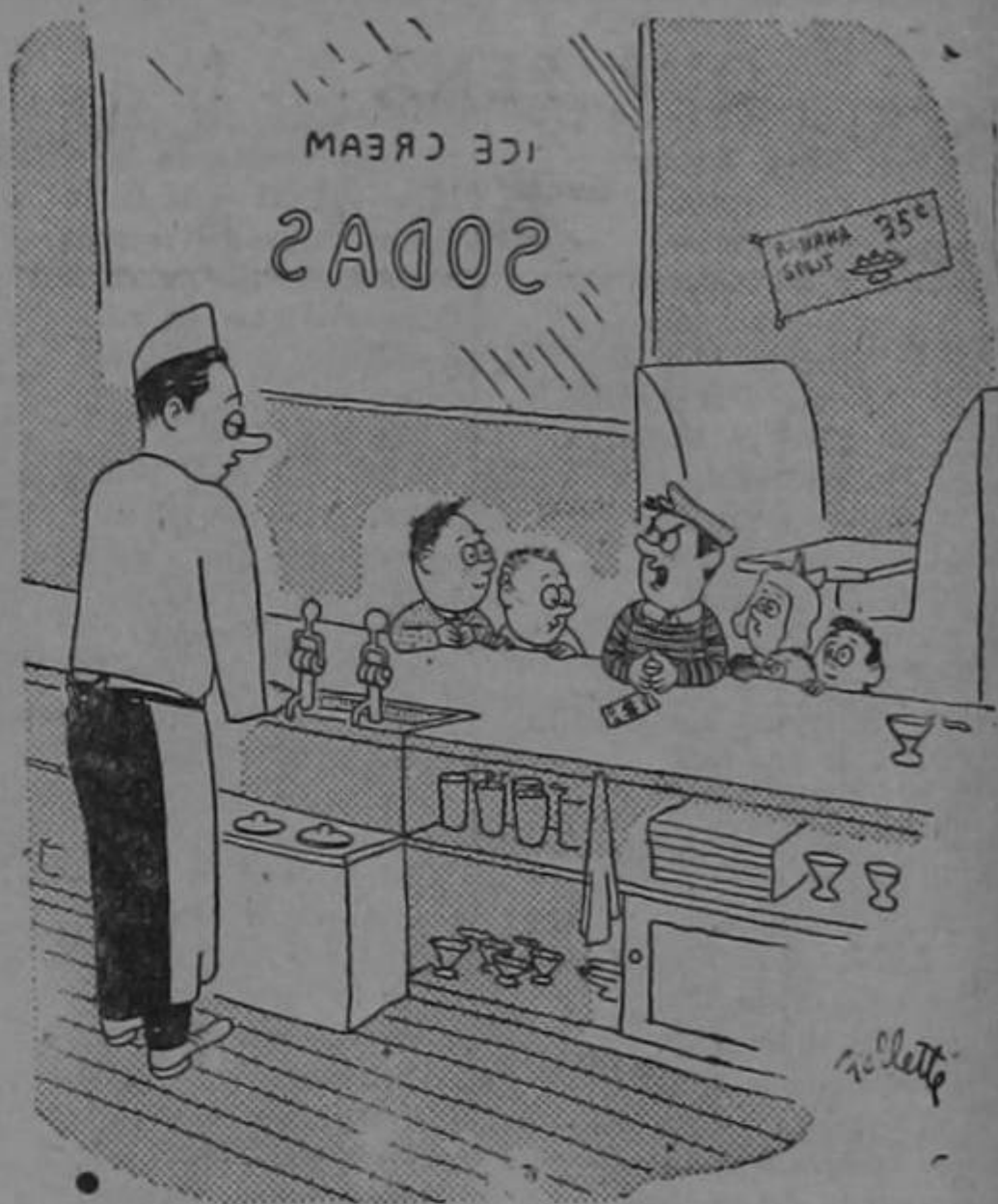
RECETAS de COCINA

REPOLLO EN SORPRESA.—

Se elige un bonito repollo blanco y duro. Se paga. Y una vez en la casa, se pone a hervir durante 15 minutos; se saca y se estruja. Si le queda comible, ¡ahí está la sorpresa que su marido se va a llevar...!

NINOS ENVUELTOS.— Se toma un niño de meses, se le baña en agua tibia y, luego se le envuelve en pañales. Una vez listo, se le da la papa, y que duerma un ratito. Porque si usted, en vez de hacer todo esto, se lo come, lo condenarán por antropófago.

GUISO DE REPOLLO.— Para procurarse el repollo, lo más práctico y económico es salir al centro y buscar una de esas señoras ensombreadas que andan con un repollo en la cabeza. El guiso quedará muy bueno si se tiene cuidado de echar el sombrero y no a la señora adentro de la olla.



—Deme un helado con cianuro, es para mi suegra. ¡Y cobre lo que sea!

LADRIDOS

Luis García

Di, perro escandaloso,
¿Porqué sigues ladrando sin cansarte?
¿Te dedicas al arte de ladrar, que es un arte fastidioso?
¿No ves que los oídos me perforas?
¿No ves qué los oídos me taladras?
Ladras hace dos horas de un modo inaguantable. ¿Por qué ladras?
¿Te quejas de tu amada, a la que adoras, y ella no te hace caso?
Puedes salir del paso ladrando a la sordina.
Así todo vecino y así toda vecina sabrán que eres un perro muy decente, muy culto y muy prudente.
¿No dejas de ladrar un solo instante?
¿Te han dejado cesante?
¿Haces oposición de intendente?
Perro, perro infernal, perro diabólico, ¿tu ladrar es simbólico?
¿Eres el malestar del mundo entero transformado en ladrido lastimero?
¡Qué horror! Vas a sufrir de la garganta, se te van hacer polvo los pulmones y te vas a morir de convulsiones.
Tu porvenir me espanta.
Modérate, insensato y permanece mudo un leve rato.
Pertinaz, como el grillo,

o eres perro caudillo?
En lugar de escucharme, te enardeces y, sin piedad alguna, me ensordeces.
Perro, ten compasión. Cesa en tu empeño.
¿No ha querido tu dueño suscribirte al empréstito? Mereces otro patrón más digno y mas sensible.
¿Algún compositor desconocido piensa poner en solfa tu ladrido?
¿Te pagan por ladrar, perro insufrible? No lo creo posible.
¿Sigues enfurecido?
¿Qué demonios te pasa?
¿Te han hechado de casa?
¿Tu ladrido es protesta?
¿O es un ruego? Contesta.
¿Lo haces por librarte de la grasa y conservar la línea? ¡Vanidoso!
¿Te ha llamado sarnoso cualquier gato impolítico?
El gato, para el perro, es un maj crítico.
¿Te sientes envidioso?
¿Te asusta la amenaza de una guerra?
¿Te quejas de tu suerte? ¡Suerte perra!
¿Estás maj predispuerto contra el futuro impuesto sobre el ladrido? Mas si estás pensando en lo muy conveniente que sería jubilar a los perros hoy en día, perro, tienes razón. Sigue ladrando.

GRAN BARATILLO

en su Tienda preferida

"NOVEDADES MOYA"

de Barzuna y Breedy

HOY COMIENZA!

¡Lo que todos esperaban!
¡Espere la lista de precios!

QUE PENA...!

La conocí allá en Zarcero cuando estaba pequenita; me pareció tan bonita, como el más bello lucero. Después en otra ocasión, me la encontré en Alajuela cuando concurría a la Escuela; ya era un clavel en botón. Como una espléndida rosa torné a verla en San José y desde entonces la amé, con devoción ardorosa. Era noble, dulce, hermosa, la adoré con desvarío; ¡era aún más pura que el rocío en el cáliz de una rosa! El Hado adverso y fatal, nuestro afecto quiso herir, porque tuve que salir, un día de la capital. ¡Qué dolor! ¡Qué adversa suerte! ¡y qué triste despedida! Juróme allí conmovida, serme fiel hasta la muerte! Pasó el tiempo... Cierta día que me acerqué a la Estación la vi, cuando de un vagón, vacilante descendía. Tenía pálido el color, y los ojos circundados, "de esos círculos morados, que sólo pinta el dolor". Avanzó con lento paso, me sonrió con amargura; la sentí con calentura, cuando me tomó del brazo.

¿Sufres? temblando inquirí. Dime: ¿Cuál es la razón? —Por culpa del corazón, me dijo.— ¡Pobre de mí! Quise averiguar su mal, de pronto se desmayó; en un auto que pasó, la conduje al Hospital. Vuelvo con ansia prolija, presa de intenso dolor, cuando noto que a mi amor se le quedó la valija. La tomo. ¡Fatalidad! Cometo una indiscreción: ¿quién la impulsó? ¿la intuición, o fué la curiosidad? ¡Aún la conciencia me acusa! La maleta abro y... ¡qué horror! ¿Qué encontré en el interior? ¡La cabeza de Medusa! ¿Qué había en ella? Mucho y vario como lo verás, lector! Con verdadero estupor, te presento el inventario: Mercurio cromo, salol, sulfas y penicilina, jabón carbuco, aspirina, copaiva, sándalo, alcohol, permanganato, cloral, calomel, gasa, algodón... y ocultas en un rincón, dos jeringas de cristal!

JUANITO.

Puntarenas junio de 1949.

GRATITUD

A los insistentes pedidos del enfermo recluido en el manicomio, el director del mismo accedió a recibirlo en su despacho.

—¡No estoy loco! ¡Mi familia, que desea desembarazarse de mí, me ha internado aquí! —exclamó el hombre apenas entró.

El director le interrogó minuciosamente, le hizo hacer algunas pruebas mentales y llegó a la conclusión de que el hombre estaba sano.

—Bien amigo —contestó—. Me ocuparé personalmente de su caso.

—Gracias, gracias —repuso, en tonces, emocionado el hombre—.

¡Si llega a comprobar lo que le he dicho, en agradecimiento me casaré con usted!...

DOS CHISTES

—Querida, si no me es posible venir a cenar te enviaré un recado.

—No te molestes. Ya lo encontré en tu cartera.

—¿Ya sabes que tengo un hijo más?

—¡Hombre, la enhorabuena! ¿Y cómo está tu mujer?

—Muy bien, ¡pero cuando se entere...!

HUMOR EN GOTITAS

—Cuando la mujer de todos llega a ser la mujer de uno, se ríen todos de la felicidad de uno.

x x x

—Las mujeres feas son las compañeras ideales para asistir a un concierto y las profesoras perfectas para enseñar un idioma.

x x x

—Una mujer soltera es una isla; cuando se casa es península, y poco tiempo después ya es continente.

SOLUCIÓN

Dividió la suma final por dos y luego restó cinco.

CHILES INFANTILES

La madre.—Lávate bien el cuello.

La hija.—Mamacita, mejor me pongo crema como tú.

x x x

Habiendo terminado de examinar a un alumno, un maestro quiso lucir al más adelantado de ellos y le preguntó:

—Dime, Panchito, ¿qué es un peatón?

—Un sujeto al cual atropellan los carros.

—¿Cómo? ¿Dónde leíste eso?

—En los periódicos. Siempre dicen: "Un peatón fué atropellado por un automóvil".

CUENTOS DE LOCOS

Una linda escritora extranjera fué a visitar un sanatorio para enfermedades mentales y durante la visita le dijo al director que la acompañaba:

—¡Qué mirada tan terrible la que me ha lanzado aquella señora que pasó por el corredor! ¿Es peligrosa?

—A veces —contestó evasivamente el director.

—¿Y por qué la dejan en libertad?

—Porque no puedo hacer otra cosa.

—¿No depende de usted?

—¡Claro que no! Es mi mujer...

el secreto del éxito



Glostora
Embellace y protege el cabello



Ella.—¿Me amarás igual, cuando sea vieja?

El.—¿Amarte? Te idolatraré, adoraré el suelo que esté bajo tus plantas, te... ¿oye, tú no vas a parecerme a tu madre, ¿verdad?

A

tinta.

La respuesta presidencial va a hacer época en los fastos de nuestra historia. Hermanos míos en San Apapucio, hijos de mi alma: ved, medita, y tomar un saludable ejemplo de tan grande ejemplo! ¿Cómo ha adelantado nuestra patria!

—o—

DONDE LAS DAN...

Pero en esta vida, con la vara que mides serás medido. Donde las dan, las toman.

A la atenta respuesta del que manda, le salió por delante un telegrama. El de un radiólogo que estaba dispuesto a hacerle la radiografía a quien fuera, y se la hizo.

El doctor don José Cabezas le puso un sencillo telegrama al presidente de Segunda.

No decía más que: "Confites no son razones".

¿Para qué le hizo? Inmediatamente la respuesta: a usted si

le doy cuentas. A usted que es tal y tal le voy a dar los detalles. Yo le voy a contar, inmediatamente si usted lo prefiere, qué ha sido y cómo ha sido.

En fin, le pasó la mano.

Pero el joven y digno radiólogo que sabe dónde le aprieta el zapato y que lo que menos quería era que lo cogieran de mam puesto para tirar a otros, le salió por peteneras y le dijo con toda tranquilidad:

—"Oiga amigo: las cuentas no me interesan: me interesa el modo como un servidor público trata a los ciudadanos".

Nada más le dijo, carísimos hermanos míos.

Nada más que eso.

¿Es que alguien cree que necesitaba decir más? Punto final más redondo no le ha puesto na die a nada.

Y, por hoy, paz y bendición apostólica.

EL PADRE CANUTO

CARTAS DE AMOR

(Contestación a un joven que nos ha pedido relaciones y al que deseamos rechazar).

Muy distinguido señor mío:

En el momento en que me hallaba oyendo el radio, he recibido la amable carta que usted me ha dirigido, y no le ocultaré gran satisfacción que me ha proporcionado. Es usted capaz de hacer feliz a cualquier mujer. El hecho de que se haya usted fijado en mí, tan insignificante criatura, me deja más hueca que un tambor. Por lo tanto, yo me apresuraré gozosa a con cederle mi mano y el resto de mi organismo, si no fuera que hay un obstáculo entre los dos. Por desgracia mía, cuando hace dos años tuvo mi padre la gripe, ofrecí a Dios, si se curaba, casarme con un hombre que fue se tuerto. Y como usted tiene los dos ojos en perfecto estado,

nuestro amor es imposible. Supongo que usted no tendrá el heroísmo suficiente para meterse el bastón por una de sus bellas órbitas.

Agradeciéndole su atención, se despide de usted,

FULANITA

IMPOSIBLE

—Yo conocí a un artista que pintó con tanto arte una telaraña en el cielo raso, que la sirvienta se pasó una hora tratando de sacarla.

—¡Eso es imposible!

—¿Por qué? ¿No hay acaso artistas tan hábiles?

—Sí, pero no sirvientas tan limpias...



—No me grites. ¿Te has imaginado acaso, que tú eres mamá, y yo soy papá?

COMENTARIOS DE PELICULAS

LUNA SIN MIEL

Una viuda con tres hijos suele dar lugar a furibundos melodramas. Hollywood cambia esta vez, y da en la tecla, tomando las cosas con gracia. Y con todos los gramos de pimienta que puede usar. Ni a la viuda le falta nada, salvo marido, ni los chicos son tristes y harapientos, ni el segundo esposo es un villano bigotudo.

¿Cuál es el argumento, entonces? Ninguno. Completamente ninguno. Hay una serie de incidentes con apariencia de tal. Y compensan aquella falta, con sobras, porque hacen reír sin interrupción. Es la nada filmada con ingenio, el infinito que sonrío.

Claudette Colbert bebió en la fuente de Juvencia o tiene un masajista macanudo. Una de dos. Por que siempre está joven, linda y atractiva. Y además, es una exitosa comedianta. Todo esto dentro de un traje sastre. Fred MacMurray, obligado a poner cara de zonz, está muy natural. No tiene que fingir nada. Su continua zo-

PALOMINOS

—La semioscuridad de los cabarets está hecha con la idea de que las mujeres resulten jóvenes y el pescado fresco.

—El vaso de agua del conferenciante despierta la sed de los oyentes.

—Hay cuatro tipos de muchachas de sweater: pequeño, medio, grande y... ¡Dios mío!

zobra por las diabluras de los tres bijastros, resulta otro motivo de comicidad. La mayor parte de la acción transcurre en los exteriores del Gran Cañón del Colorado, adonde los recién casados van en viaje de bodas y riñen a cada paso por las travesuras de los "nenes" que no los dejan solos ni a sol y, lo que es peor, ni a sombra.

Después de "Noche sin luna", Selene, que andaba un poco mal, guiña un ojo.

En síntesis: Sin miel pero con sal.

BOTONES DE CHALECO

—Pobre esposo mío! En estos últimos tiempos no hace más que pensar en su trabajo...!

—¿Te lo ha dicho él?...!

—No, pero yo me doy cuenta. Fíjate que anoche, mientras dormía, le di un beso y me contestó entre sueños: "¡Por favor, querida, ahora no! Siéntate que debo dictarte una carta".

EN LA COMISARÍA

El denunciante: —Pues sí señor; de platino. me han robado el reloj de oro, una sortija con brillantes y un alfiler

El ladrón: —Todo eso es falso, señor comisario.

Nº. 1

política.

- V—Una U tan inteligente que se ha hecho aguda.
- X—Las muletas del alfabeto cruzadas en descanso.
- Y—Una V con peana.
- Z—Una cruz gamada, después de la derrota del nazismo.

Podrá observarse que faltan varias letras. Ya habrá lector imaginativo que trate de darles significación. A nosotros, por hoy, no se nos ocurre nada más.

Nº. 3

su taller. Y una mañana lo habían visto tomar el camino y alejarse del pueblo. Llevaba la pipa en la mano y una canción en los labios. Nadie lo conocía cuando llegó al lugar veinte años antes. Nadie lo conocía cuando se fué. ¿Poeta? ¿Mentiroso? ¿Loco? Nada puede decirse de aquél hombre, el único en el pueblo que solía vagar por los alrededores y se pasaba las horas fumando y mirando el paisaje.

1927

EL HUSAR BLANCO



COPEL, INC. KING FEATURES SYNDICATE, INC. WORLD RIGHTS RESERVED. 6-18

—Me casé hace veinticinco años y no conozco las amarguras del matrimonio.

—¡Es raro! ¡Se llevará usted muy bien con su mujer!

—¡Oh!, murió la pobre hace veinticinco años.

MANÍ

—¿En qué se parecen los restaurantes a las novias?

—En que me citas por aquí... me citas por ahí...

Nº. 2

y que se destierren esas ventas de golosinas inadecuadas dentro de las escuelas, pues al paso que vamos, llegará el día en que en tales sodas se venderá a los alumnos jaiboles y cigarrillos.

En CAMISAS

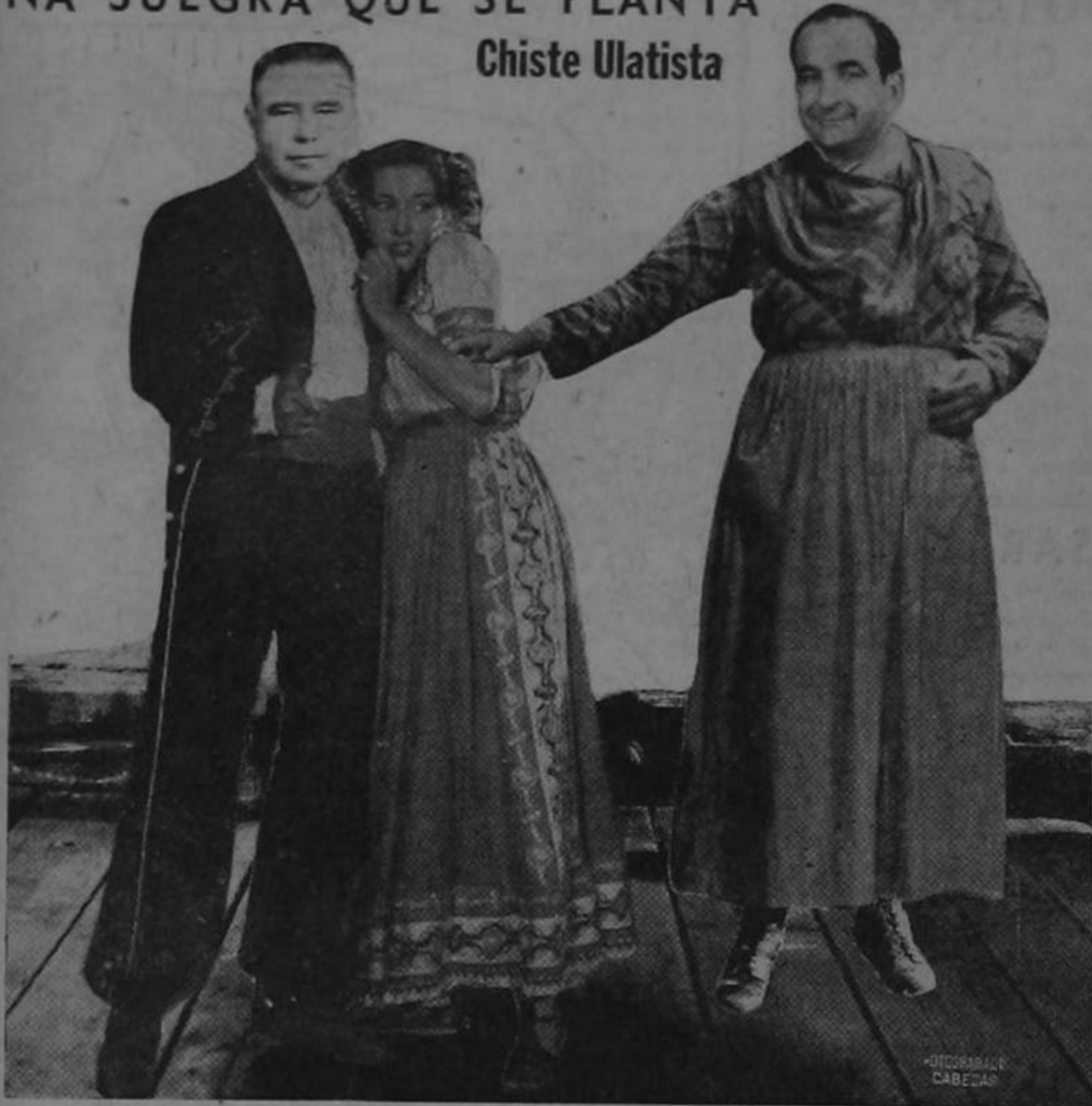
exija y recuerde

CORONA DE CUELLO SEMI-DURO

¢ 17⁰⁰

Barzuna Hnos.

UNA SUEGRA QUE SE PLANTA
Chiste Ulatista



DONA PEPA: —He dispuesto, yerno querido, vivir con ustedes...

ESTAMOS EN VÍSPERAS DE NO LO DEJAN
GRANDES EMOCIONES

ES MEJOR VER LOS TOROS DESDE LA BARRERA

Frente a la lucha que se ha armado entre ulatistas y figueristas, hemos resuelto ver los toros desde la barrera. La verdad es que no tenemos por qué sudar calenturas ajenas. Allá ellos. Y en este descontrol que existe no se sabe si por la mañana se contentan y nosotros salimos rascando.

En todo caso, se ve que estamos en vísperas de grandes emociones.

El próximo sábado, si es que en esta aldea queda un títere con cabeza, entonces podremos decir lo que guardamos en el buche. Por el momento preferimos sacrificar todos los chistes que nos han contado y los que hemos inventado, antes que hacerles el caldo gordo a unos o a los otros. De ningún modo vamos a ser más papistas que el Papa.

Tenemos, pues, que la mesa está servida. Unos comerán sopa de fideus y otros sopa de judeus.

Eso de que otros se pelén la corona, es harina de otro costal. La única corona que peleamos es la camisa que fabrican los Barzuna. Ni se encoge ni se destiñe.

Así, pues, no hay de qué quejarse. Llegó la hora de que se agarren los superhombres, los infalibles, los dueños del talento, los únicos que son patriotas. Los demás, míseros gusanos, nos ha cemos a un lado.

Estamos, pues, presenciando un espectáculo de primera clase. Y, nada raro sería que de esta pelea no quedaran ni los rabos. Los de ellos, se entiende, porque los de nosotros, como los estimamos mucho, ya los enrollamos...

OPERAR

El Partido Unión Nacional se opone a la inscripción del Partido Constitucional.



DON LICO: —¡Por lo que veo los médicos ulatistas quieren abusar de la anestesia...!

Nº. 2

glostoras resolvieran el colicho de la vicepresidencia. A esto un distinguido periodista nos dijo que eso era imposible por una razón muy sencilla:

¡En dónde van a encontrar los glostoras 300 partidarios!

Su techo necesita
ALUMI-SHIELD

Un producto de "calidad" PABCO



¡La moderna capa a base de asbestos y aluminio que embellece a la vez que protege!

Como refleja el 80% de los rayos solares, reduce las temperaturas interiores hasta 15 grados.

Almacén Koberg

DON PEPE ESTÁ CALIENTE

Dijo don Pepe que algunos dirigentes del Unión Nacional querían condenarlo al ostracismo, obligándolo a tomar otra vez el camino del exilio.

Eso dijo don Pepe, pero la verdad es otra. El lo que quiso decir es que pretenden obligarlo a volver a "La Lucha".

EL INQUIETO DIPUTADO ARROYO

Desde que el diputado Arroyo Blanco dijo lo que dijo en el Congreso, nada menos que la Junta había traicionado los principios de la revolución, los agentes de las funerarias le han echado el ojo. Ya le han calculado un lindo ataúd con aire acondicionado y hasta se comprometen a ponerle una cala entre las manos.

En resumen, que el amigo Arroyo les ha resultado a la Junta todo un Tequendama. Bueno, que a su lado la catarata del Niágara

resulta un humilde chorrillo de agua.

Así como suena...

PICADILLO

—Dice mamá que si le presta usted sus tijeras?

—Pero, ¿no tiene tu madre tijeras?

—Sí, pero ahora tiene que cortar un cartón muy fuerte, y teme que se le estropeen.

A SOLAS



LA VICE: —Ay Mario, se oponen a nuestras relaciones...

ECHANDI: —No las haga caso. Hay que darles el derecho del berreo...

Donde no hay



Cerveza
Selecta

no hay alegría